

ENCICLOPEDIA

estudiantil



REVISTA SEMANAL
APARECE LOS JUEVES

Nº 153

Año II
30 de mayo de 1963



INDICE

La contabilidad (2a. nota)	2
Obras de violación	5
Las guerras médicas (2a. nota)	6
Paraguay (historia)	8
Los ciconiformes	9
Juan y Sebastián Cebate	12
El queso	14
El día y la noche	16
El café de El Chelín	18
Manuel Bretón de los Herreros	19

PRECIO \$ 25.-

NÚMEROS ATRASADOS
\$ 25.- EL EJEMPLAR

EXTERIOR

COLUMBIA	\$ 1.75
COSTA RICA	\$ 1.50
CHILE	\$ 2.00
EL SALVADOR	\$ 2.00
EL GUATEMALA	\$ 2.00
EL NICARAGUA	\$ 2.00
EL PANAMA	\$ 2.00
EL PERU	\$ 2.00
EL VENEZUELA	\$ 2.00
EL ECUADOR	\$ 2.00
EL COLOMBIA	\$ 2.00
EL GUINEA	\$ 2.00
EL SUDAN	\$ 2.00
EL YEMEN	\$ 2.00
EL ZAMBIA	\$ 2.00

A. Fedini*



LA CONTABILIDAD (2a. nota)

CONJUNTO de principios ordenados sistemáticamente que se aplican a todo tipo de operaciones administrativas de bienes económicos, pertenecientes a una persona o a una entidad; tal es una de las definiciones de la contabilidad que estimamos más acertada. En la primera nota, del número 150, comenzamos hablando de un supuesto señor García, propietario de un negocio de maderas. En esta segunda proseguimos, dando las nociones de balance y de los distintos "libros contables", y concluimos con una breve historia de esta ciencia que nos ocupa.

EL LIBRO DE INVENTARIOS

Una vez al año, el señor García pone al día, también, el libro de inventarios, en el cual enumera todos los bienes de propiedad de su establecimiento. El inventario permite al comerciante darse cuenta exacta de la cantidad de mercaderías que hay en su depósito, del valor actual de los muebles y útiles (máquinas de escribir, escritorios, balanzas, etc.), del monto de los débitos y de los créditos; en una palabra, del valor de su establecimiento.

EL BALANCE

El balance (17) no es un libro contable, sino un cuadro de la situación del negocio. De ordinario se efectúa al final del ejercicio comercial, y en este caso es llamado "cierre de ejercicio", porque cierra un ciclo de actividad para iniciar otro. Y naturalmente, el comerciante quiere saber si el período que concluye ha derivado en favor o en contra de sus intereses. La diferencia entre el "activo" y el "pasivo", que pone de manifiesto el balance, hará conocer si el funciona-

miento de la firma ha producido ganancias o pérdidas. Examinando los diferentes balances, el señor García puede conocer la marcha de su establecimiento; es decir, puede valorar el aumento de su capital y su composición en efectivo, máquinas, mercaderías, créditos, y la disminución o aumento de sus deudas.

Analizando estos hechos y estas cifras, y confrontándolas con las de los años precedentes, nuestro comerciante puede establecer, año tras año, la actitud que ha de tomar en adelante: si ampliar sus actividades, o bien mantenerlas en los niveles alcanzados; si aumentar o disminuir las ventas de un determinado artículo que puede haberse revelado activo o pasivo; si los créditos y los débitos que esperan ser regulados son demasiado elevados y hay que tomar medidas.

En esta necesidad de conocer con exactitud las condiciones actuales, para decidir con acierto con miras al futuro, estriba, precisamente, la importancia de la contabilidad.

UNA TÉCNICA SIMPLE Y LÓGICA

Vimos que la contabilidad no es una técnica tan complicada como muchos creen. Todo en ella es regulado por leyes lógicas, que parecerán simples una vez que han sido bien comprendidas. Hemos analizado los criterios con que se efectúan los asientos en los libros contables. Pero, para que sea posible hacer estos asientos con exactitud, es necesario siempre procurarse y conservar escrupulosamente un documento que constituya un comprobante de toda operación o "movimiento".

Si observamos bien, comprobaremos que los movimientos son de dos géneros: de dinero y de mercaderías. Y tanto el dinero como las mercaderías "entran" o "salen". Si se trata de dinero que entra, se tendrán como comprobantes las copias de los recibos que se extienden a quien entrega el dinero; si de dinero que sale, los comprobantes serán los recibos que se exige a quien recibe el dinero. Si se trata de mercadería que sale, tendremos la copia de la nota de remito con la firma de los clientes.

Éstos son los documentos (los contadores los llaman "comprobantes") que se deben siempre conseguir y conservar como prueba de los asientos que se efectúan en los libros de contabilidad. Ahora nos referiremos sucintamente a los principales, a la utilidad de cada uno de ellos y a los documentos que se necesitan para su compilación.

LIBRO DE CAJA (registra todas las operaciones de entrada y salida, en dinero efectivo o cheques, que se verifican en el establecimiento). Documentos: boletas de caja, recibos, talones de las libretas de cheques.

LIBRO DE LOS CLIENTES Y LIBRO DE LOS PROVEEDORES (contienen las cuentas relacionadas con los clientes y proveedores de la firma. Cada cuenta está dividida en dos columnas: "debe" y "haber"). Documentos: para los clientes, las copias de las facturas hechas y de los recibos extendidos; para los proveedores, las facturas y los recibos comprobantes de los pagos efectuados.

LIBRO DE EXISTENCIAS (contiene las cuentas, indicadas en cantidades y no en valor, relacionadas con las mercaderías que se encuentran en depósito, divididas en dos

ACTIVO	món.	PASIVO	món.
Disponibilidades:		Deudas:	
Caja	20,000	Comerciales	12,815,400
Bancos	170,000	Bancarias	643,500
Créditos:		Otras deudas:	
Deudores comerciales	130,000	Deudas fiscales	21,000
Bienes de Cambio:		Deudas sociales	100,000
Mercaderías	4,201,000	Provisiones:	
Inversiones	31,000	Provisiones para impuestos	32,000
Bienes de Uso:		Provisiones para cargas sociales	51,300
Terminales, muebles y útiles	453,000	Provisiones:	
Bienes Inmateriales:		Provisiones por depreciación	19,400
Patentes y marcas	2,700	Capital, Reservas y Rentas	
Cargos diferidos:		Capital	113,000
Gastos adelantados	57,300	Reservas	41,000
		Utilidades	343,000
Total del Activo	2,775,300	Total del Pasivo	2,775,300

① Balance de una firma comercial (facsimil)

secciones: "entradas" y "salidas"). Documentos: notas de entrega y guías de transporte para la entrada o salida de las mercaderías.

TALONARIO DE FACTURAS (las facturas se hacen por duplicado: una para el cliente y la otra queda adherida al talonario para control de la casa). Documentos: las órdenes de los clientes y copias de remito.

LIBRO DE VENCIMIENTOS (en él se anotan, mes por mes, las fechas de los vencimientos y los pagos correspon-

dientes). Documentos: las facturas de los proveedores, los avisos de pago, las intimaciones de los seguros sociales, las boletas de impuestos, los contratos de alquiler; las notas de cambio extendidas, para los pagos; las copias de las facturas hechas, para los cobros.

LIBRO DIARIO (contiene, registradas por orden cronológico, todas las operaciones contables que se efectúan en el curso de cada jornada laboral). Documentos: el libro "bo-rador", sobre la base del cual se confeccionan todos los asientos del "diario", mediante una prolija transcripción.

Para efectuar pagos en una localidad distinta de aquella donde vive el deudor, resulta cómodo el giro: se adquiere en una sucursal bancaria o de correos (giro postal) por el importe deseado; el acreedor cobra el valor girado en la sucursal (bancaria o de correos) de la ciudad donde reside.

Formulario de giro postal de Correos y Telecomunicaciones. El documento contiene información sobre el giro postal, el destinatario (Central de Giros), el monto (100), y el emisor. Incluye una sección para el emisor con un sello de cancelación.

Formulario de giro postal de Buenos Aires. El documento contiene información sobre el giro postal, el destinatario (Juan Campos), el monto (100), y el emisor. Incluye una sección para el emisor con un sello de cancelación.

Según el artículo 598 del Código de Comercio, la letra de cambio es una orden escrita por la cual una persona encarga a otra el pago de una suma de dinero. En la letra de cambio intervienen las siguientes personas: el girador, librador o emisor, que es quien suscribe la letra ordenando a otra su pago; el pagador, librado, girado o aceptante, que es quien acepta y abona la letra; el tomador, que es quien abona al librador el importe del documento; el tenedor o beneficiario, a cuyo favor se emite la letra y que la cobra a su vencimiento.

El cheque es sumamente práctico para efectuar pagos; equivale a una orden de pago, que el banco efectúa y cuyo importe debita en la cuenta corriente del firmante.

Formulario de cheque de la Nación Argentina. El documento contiene información sobre el cheque, el destinatario (Juan Campos), el monto (100), y el emisor. Incluye una sección para el emisor con un sello de cancelación.

Banco de Londres y América del Sud

BARTOLOME MITRE 300 - BUENOS AIRES

ORIGINAL de NOTA DE CREDITO para la cuenta

corriente de: Jorge Horacio PérezCuenta N° 2372Domicilio Pera 32 - Capital FederalBilletes 10.000

Cheques contra el Banco de Londres, Casa Central, según detalles al dorso

TOTAL S.M. 10.000Son pesos m/n. Diez milBuenos Aires, 2 de Enero de 1963FIRMA Jorge Horacio Pérez

Banco constituido al crédito por cheque depositado, sin cuando se trate de cheques librados a cargo de terceros, no podrá girarse contra su importe hasta que hayan sido cancelados.

El Banco se reserva el derecho de anular el depósito de los cheques que no resulten auténticos.

Este depósito es válido solamente, por las condiciones impuestas al Banco del depósito de este libro.

El depositante tendrá los tres partes de este libro, en letra y número y la firma.

Para ser válido este libro de crédito, deberá llevar la firma y sello del banco y, al pie, la signatura original de la subscritura constituyente.

Nombre del Depositante T EDomicilio T E

B° Oper. Fecha Importe

POR TRIPLICADO

POR TRIPLICADO

Banco de Londres y América del Sud

BARTOLOME MITRE 300 - BUENOS AIRES

DUPLICADO de NOTA DE CREDITO para la cuenta

corriente de: Jorge Horacio PérezCuenta N° 2372Domicilio Pera 32 - Capital FederalBilletes 10.000

Cheques contra el Banco de Londres, Casa Central, según detalles al dorso

TOTAL S.M. 10.000Son pesos m/n. Diez milBuenos Aires, 2 de Enero de 1963CONFORME Jorge Horacio Pérez

Banco constituido al crédito por cheque depositado, sin cuando se trate de cheques librados a cargo de terceros, no podrá girarse contra su importe hasta que hayan sido cancelados.

El Banco se reserva el derecho de anular el depósito de los cheques que no resulten auténticos.

Este depósito es válido solamente, por las condiciones impuestas al Banco del depósito de este libro.

El depositante tendrá los tres partes de este libro, en letra y número y la firma.

Para ser válido este libro de crédito, deberá llevar la firma y sello del banco y, al pie, la signatura original de la subscritura constituyente.

Nombre del Depositante T EDomicilio T E

B° Oper. Fecha Importe

Banco de Londres y América del Sud

BARTOLOME MITRE 300 - BUENOS AIRES

TRIPLICADO de NOTA DE CREDITO para la cuenta

corriente de: Jorge Horacio PérezCuenta N° 2372Domicilio Pera 32 - Capital FederalBilletes 10.000

Cheques contra el Banco de Londres, Casa Central, según detalles al dorso

TOTAL S.M. 10.000Son pesos m/n. Diez milBuenos Aires, 2 de Enero de 1963CONFORME Jorge Horacio Pérez

Banco constituido al crédito por cheque depositado, sin cuando se trate de cheques librados a cargo de terceros, no podrá girarse contra su importe hasta que hayan sido cancelados.

El Banco se reserva el derecho de anular el depósito de los cheques que no resulten auténticos.

Este depósito es válido solamente, por las condiciones impuestas al Banco del depósito de este libro.

El depositante tendrá los tres partes de este libro, en letra y número y la firma.

Para ser válido este libro de crédito, deberá llevar la firma y sello del banco y, al pie, la signatura original de la subscritura constituyente.

Nombre del Depositante T EDomicilio T E

B° Oper. Fecha Importe

Boleta de depósito para una cuenta corriente bancaria; en ella se indica el valor y detalles del depósito.

BREVE HISTORIA DE LA TENEDURÍA DE LIBROS

Aristóteles, famoso sabio griego del siglo IV a. de J. C., nos hace saber en algunos de sus escritos que ya en aquella lejana época existía la costumbre de llevar "libros contables". Los magistrados atenienses que intervenían en las minas, en la percepción de los tributos, en los gastos públicos, etc., estaban obligados a registrar entradas y pagos en libros especiales, llamados "efemérides" (del vocablo griego "efemeris", que significa diario).

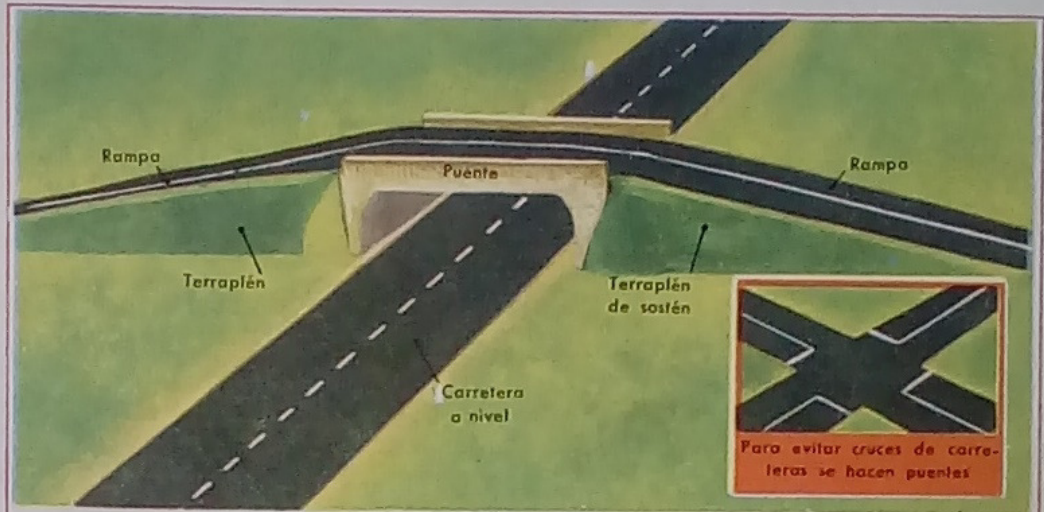
Cicerón, orador y escritor romano, cita las "adversaria", verdaderos libros contables que hoy llamamos borrador o de primera entrada, de los cuales, todos los meses se transcribían las entradas y salidas, en orden cronológico, sobre las "tabulae". Por desgracia, no conocemos estos antiguos libros contables, pues han sido destruidos con el paso de los siglos, y hasta nosotros sólo han llegado datos a través del testimonio de los escritores de la época. Para obtener el primer documento de una teneduría regular de libros, debemos remontarnos al año 1130, en que la tesorería de la corona inglesa comenzó a señalar en rollos especiales de pergamino, llamados "pipe rolls", las recaudaciones efectuadas y los gastos hechos cada año. En la Edad Media, Italia primero y Alemania después impusieron la obligación de llevar libros.

Los documentos contables italianos más antiguos son del siglo XIII, y se deben al florecimiento de las industrias y del comercio en la época de las comunas libres. En las actas del siglo XIII comen-

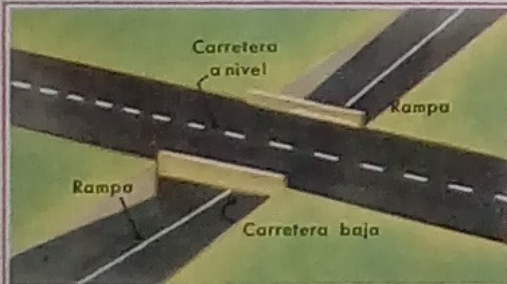
zaron a aparecer, también, las primeras "normas estatutarias" que regulaban la teneduría de las cuentas en los distintos establecimientos públicos y privados. Muy conocidos por su número e importancia son los libros contables de los navegantes genoveses y de los banqueros florentinos. En el siglo XIV, los mercaderes venecianos perfeccionaron los métodos hasta ese momento conocidos de teneduría de libros contables. Así nacieron los primeros "libros mayores" y los "libros diarios". También el método de registro de cuentas, que hemos ejemplificado en el "libro diario", llamado "partida doble", es un invento de los contadores venecianos. Este sistema, que se practica en todo el mundo aún en la actualidad, se difundió tanto y adquirió tanta importancia, que de todas partes de Europa llegaban a Venecia los comerciantes para aprender el nuevo sistema de teneduría de libros. Hasta el siglo XIX, los libros publicados en materia de contabilidad se basaron, casi exclusivamente, en aquellos métodos de escritura y registro. Sólo en los primeros años de este siglo comenzaron a aparecer los primeros tratados técnicos de contabilidad, los cuales se inspiraban en criterios más modernos, que permitieron un control más minucioso de las operaciones contables. Insignes estudiosos de contabilidad, que analizaron sus distintos problemas, publicaron concienzudos tratados que aún hoy son objeto de estudio, por la precisión de los datos y el espíritu práctico de las enseñanzas que en ellos aparecen expuestas.

HACE ya más de dos siglos, un técnico de transportes escribía: "Hasta cuando una carretera hubiera de atravesar un desierto, requeriría gran cantidad de trabajos para que fuera buena". El constructor quería decir, en resumen, que una carretera, hasta cuando avanza por la llanura más lisa y regular, requiere siempre muchas obras de arreglo, de complemento y de adaptación. Ahora bien, la mayoría de las carreteras modernas no se extienden precisamente por llanuras lisas y regulares, sino que deben superar montañas y colinas, o bien penetrar a través de ellas por túneles o desmontes, cruzar sobre ríos, ferrocarriles, pasar por pueblos, etc. Por ello hay que construir numerosas obras subsidiarias que permitan a las carreteras asegurar su solidez, deslizarse con regularidad, sin pendientes excesivamente pronunciadas, sin pasos a nivel, evitando cruces peligrosos, etc. Varias de estas obras se ilustran en el n° 113. Veamos algunas otras.

OBRAS DE VIALIDAD



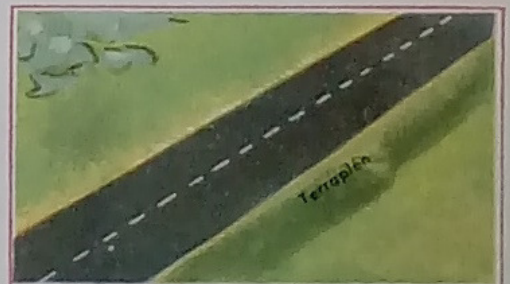
PUENTE SOBRE UNA CARRETERA. Es una construcción con dos rampas de pendiente poco pronunciada, que permite a una nueva carretera (o ferrocarril) pasar sobre otra ya existente



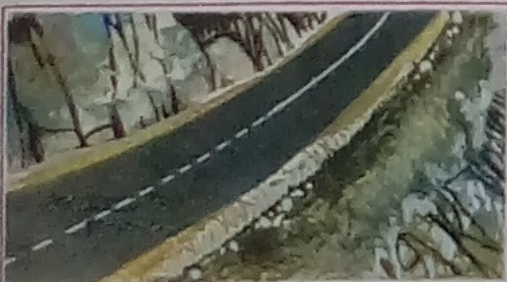
PASO A DISTINTO NIVEL. Consiste en una excavación para hacer pasar una nueva carretera bajo la ya existente, o bajo una línea ferroviaria, a la inversa del puente sobre carretera



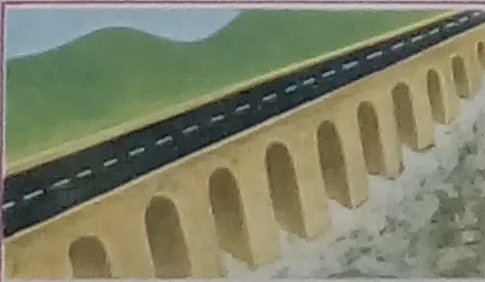
DESMONTE. Es una excavación realizada a través de una elevación del terreno para evitar que la carretera tenga que pasar por encima. El desmonte sirve para disminuir una cuesta



EL TERRAPLÉN. Es un cúmulo de tierra prensada sobre la que pasa una carretera para atravesar valles, terrenos pantanosos, etcétera. A veces el terraplén sustituye a un puente



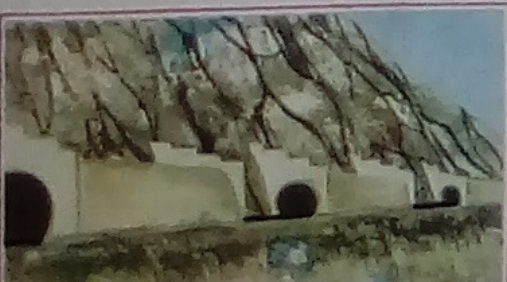
CAMINO A MEDIA LADERA. Es un corte realizado en las laderas de un monte, formando así una carretera. Los materiales excavados se acumulan hacia la parte externa



PUENTE. Éste es un largo puente de cemento armado (dentro de los distintos tipos conocidos), que permite a una carretera o ferrocarril superar un profundo y ancho hundimiento del terreno



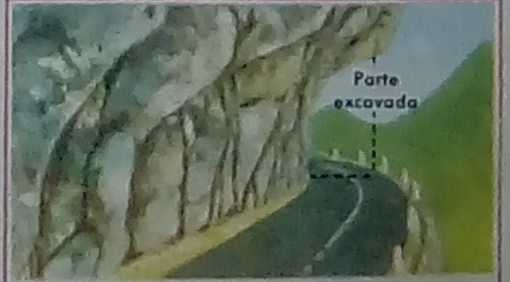
TÚNEL. Es un paso excavado por el interior de una montaña, de una colina, o también de una muralla rocosa, destinado a servir de carretera o al tránsito de un ferrocarril



TÚNELES DE PROTECCIÓN. Construidos a lo largo de carreteras de montaña, sirven para protegerlas de la caída de aludes o de rocas. Constituyen una variedad entre los tipos de túneles



MURO DE SOSTÉN. Por lo común levantado con bloques de piedras rectangulares, sirve de sostén a la carretera, sobre todo a lo largo de escarpadas pendientes montañosas



MEDIA VUELTA. Es una excavación en forma de arco que se hace en las paredes rocosas y muy escarpadas de los montes para permitir el paso de la carretera por lugares tan difíciles

LAS GUERRAS MÉDICAS (2a. nota)



Itinerario seguido por los persas, por tierra y por mar, durante la segunda Guerra Médica (480 a. de J. C.)

LA reacción de Persia ante el desastre de Maratón (ver la primera nota en el nº 152) no fue inmediata. La dura lección había hecho comprender a los persas que la guerra contra Grecia no había que tomarla, ni mucho menos, a la ligera. Decididos a no volver a incurrir en tales desaciertos, se lanzaron a hacer cuidadosos preparativos, que fueron dirigidos hasta en los mínimos detalles por el rey Jerjes I, sucesor de su padre Darío, en el año 485 antes de Cristo. Los preparativos fueron extraordinarios: se unieron las dos orillas del Helesponto (los actuales Dardanelos) con un gigantesco puente de barcas y fue cortado el istmo de la península de Athos; obras éstas que fueron realizadas por ingenieros egipcios y fenicios. Si se observa atentamente el mapa, se apreciará la importancia de estas dos obras. El puente de barcas tenía por finalidad agilizar el transporte del ejército hasta Grecia. El corte del istmo ahorra a las naves persas el tempestuoso promontorio del monte Athos: el mismo lugar en que en el año 492 a. de J. C., precisamente a causa de una furiosa tempestad, se había hundido la flota de Darío, durante la primera Guerra Médica.

HEROICA RESISTENCIA

En el año 481 Jerjes se decidió a atacar. Con un millón de hombres y una flota de 1.200 naves y 3.000 transportes, el rey persa estaba seguro de aplastar a Grecia en poquísimo tiempo. Aunque esperado, el ataque de los persas no encontró debidamente preparadas a las ciudades griegas para

semejante alud de enemigos. En el congreso de Corinto, abierto mientras el ejército persa se encontraba ya en Macedonia, Esparta y Atenas, las eternas rivales, decidieron unirse y hacer frente a la invasión enemiga. Fue un ejemplo admirable frente a otras ciudades que prefirieron someterse al invasor. En setiembre del año 480 el enorme ejército de Jerjes irrumpió en la Tesalia y llegó al paso de las Termópilas, encabezado por los "diez mil inmortales". Para cerrarles el paso en el desfiladero, los griegos mandaron 5.000 hombres, a las órdenes del rey espartano Leónidas. Seguro de poder derrotar a las fuerzas enemigas, Jerjes envió en vano embajadores para convencer al lacedemonio de que se rindiera. Durante tres días el ejército de Jerjes no consiguió forzar el paso: incitados por el rey espartano, los griegos se defendieron con esfuerzos sobrehumanos. Pero al comenzar el cuarto día, Leónidas se dio cuenta de que todo había acabado para su ejército: los persas, conducidos por el traidor Efialtes, se habían desviado por un sendero de la montaña y estaban a punto de encerrarlos por retaguardia. Licenció entonces a todos los soldados no espartanos y permaneció en el puesto con sólo 300 hoplitas, resistiendo hasta la muerte.



Jerjes, rey de los persas, observa el desarrollo de la batalla de Salamina, donde la flota de los atenienses, tras haber hundido a la flota persa, se retiró a las islas.



Busto de Leónidas (Villa Albani, Roma)

Batalla de Salamina: 1) la flota griega atrae a la persa tras el promontorio de Cinosura; 2) las naves griegas vencen a las persas

UNA BATALLA NAVAL SALVA A GRECIA

Forzado el paso de las Termópilas, el ejército persa avanzó como una inundación por el Ática: Atenas y otras ciudades fueron arrasadas y sus pobladores buscaron refugio en las islas. Pero todavía no se podía hablar de una total derrota griega: la flota, a las órdenes de Temístocles (ver nº 98), estaba aún intacta y se disponía a hacer frente a la de los persas, que era tres veces más fuerte. El encuentro tuvo lugar en aguas de Salamina, una estrecha bahía hacia la cual Temístocles había conseguido atraer las naves enemigas. No pudiendo maniobrar en la rada, las pesadas naves persas fueron fácilmente hundidas.





Busto de Temístocles
(Museo del Vaticano,
Roma)

PLENA VICTORIA GRIEGA

Humillado pero no vencido, Jerjes iba a jugar su última carta. En la primavera del año siguiente (año 479) Mardonio invadió nuevamente el Ática.

Ante esta nueva amenaza persa, espartanos y atenienses no dudaron en reunir de nuevo sus fuerzas bajo el mando de Pausanias y Aristides. Los dos ejércitos adversarios se encontraron frente a frente en la llanura de Platea (en la Beocia): 300.000 persas contra 110.000 griegos. El destino de Grecia estaba todavía en juego: dependía de aquel nuevo combate. El historiador Plutarco nos cuenta que en Platea los griegos habían jurado luchar "mientras les quedara vida". Y cumplieron su juramento: desde los generales hasta el soldado más humilde, todos se prodigaron sin reservas. La larga y furiosa batalla campal, la mayor de cuantas se libraron durante las guerras médicas, terminó en un desastre para el ejército de Mardonio. Las cifras que nos da Plutarco son impresionantes: los persas perdieron más de 260.000 hombres. La resonante victoria griega se debió más que nada a la hábil estrategia del ateniense Aristides.

En cuanto a Jerjes, para él la catástrofe de Platea no fue el único golpe tremendo de aquella jornada. En efecto, el mismo día, las naves persas que habían huido del desastre de Salamina, eran sorprendidas por la flota griega en Micala (cerca de Samos) y echadas a pique. En esta ocasión la victoria griega fue decisiva: Jerjes se guardó muy bien de volver a tomar la iniciativa en nuevas operaciones militares.



de la batalla. Las naves per-
a las órdenes de Temístocles

PERSIA DERROTADA DEFINITIVAMENTE

Las victorias de Platea y de Micala habían transformado la situación: la guerra había salido ya de Grecia. Después de haber armado en Fenicia una poderosa flota, Jerjes intentó nuevamente la gran aventura sobre el mar. Esparta se retiró de la lucha y Atenas caligó 200 ciudades en la Confederación de Delos, con cuyos aportes pudo movilizar una gran escuadra al mando de Cimón, hijo de Milcíades, el vencedor ateniense en Maratón. En la desembocadura del río Eurimedón (en Panfilia, Asia Menor), Cimón alcanzó las naves persas y las exterminó en una fulminea batalla naval. Jerjes había terminado. Después de aquella tremenda derrota no osó atacar más a Grecia. Lo volvió a intentar algunos decenios después su sucesor, Artajerjes I. Pero no tuvo mejor suerte: su flota fue derrotada por las naves griegas, comandadas aún por el temible Cimón (449 a. de J. C.). Impresionado por semejante desastre, Artajerjes pidió la paz. Con ella, Persia reconoció la independencia de las colonias griegas de Asia Menor y renunció a mantener una flota en el mar Egeo. Ya Grecia no tenía nada que temer de Persia. La civilización occidental estaba a salvo. Terminaban así las guerras médicas, después de más de cuarenta años de durísimas luchas.

Bronce representando un soldado espartano guarnecido con coraza de hierro y un curioso yelmo



Desde una altura de la costa, frente a Salamina, Jerjes había presenciado la batalla. Fácil es imaginar su dolor. Sus naves prácticamente habían sido destruidas sin poder contraatacar. Abatido por ello, tornó a Persia y ordenó la retirada general de su ejército, excepto 300.000 hombres al mando del general Mardonio, que quedaron en Tesalia. Una batalla naval había salvado de la catástrofe a Grecia.

PARAGUAY (historia)

LA INDEPENDENCIA

SE calcula que, a la llegada de los españoles, la población aborigen del territorio paraguayo sumaría unos 280.000. En la región oriental predominaban las tribus guaraníes; y en la zona chaqueña, los mascaí y guaicurúes. Las primeras expediciones que arribaron lo hicieron atraídas por las alucinantes riquezas de la región andina, en cuya búsqueda se emprendieron descomunales hazañas. Se cree que en 1525 pasó Alejo García, naufrago de Solís. A su retorno, con sus preciosos metales, los indios payaguas le quitaron la vida. Dos años después, Sebastián Caboto exploró en parte el río Paraguay.

COLONIZACIÓN

En 1536 Juan de Ayolas recorrió el río hasta el asiento que llamó de La Candelaria, y desde ahí traspuso el Chaco en busca de la rica tierra del oro. A su regreso los payaguas lo ultimaron en una emboscada. En su reemplazo quedó Domingo Martínez de Irala, más famoso que por sus ambiciosas campañas del Chaco, por la labor colonizadora que emprendió en torno al fuerte de Nuestra Señora de la Asunción, que Juan de Salazar había fundado el 15 de agosto de 1537. Irala, elegido gobernador, despobló a Buenos Aires, concentró la población en Asunción y le dio jerarquía de ciudad, distribuyó solares y encomiendas de indios reducidos, y venció a los guaicurúes, agaces y guaraníes contumaces que se sublevaban contra el dominio español. En medio de ásperas reyertas que disputaban el poder, Asunción fue el fecundo foco civilizador del Río de la Plata. De allí partieron expediciones fundadoras de nuevas ciudades, ganado, barcos y herramientas. Un contingente de mujeres encabezadas por doña Mencía Calderón llegó a Asunción en 1550 y fue el origen de honorables familias. De sus descendientes, uno de los más célebres fue el asunceño Hernandarias (Hernando Arias de Saavedra), primer gobernador criollo del Río de la Plata (ver nº 63). En su época los jesuitas empezaron a fundar sus famosas misiones guaraníes (ver nº 62). En 1617 la gobernación del Paraguay quedó separada de la de Buenos Aires. A mediados del siglo XVII vivían en el actual territorio del Paraguay 20.000 colonos blancos, 10.000 negros, 15.000 mestizos, 5.000 mulatos y 200.000 aborígenes.

LOS COMUNEROS DEL PARAGUAY

Por una Cédula Real del 12 de setiembre de 1537 se había autorizado a los colonos a elegir gobernador, en caso de acefalía. Esta disposición estimuló en los asunceños una propensión democrática a resolver por sí mismos sus propios asuntos.

Cuando a raíz de ciertos conflictos habidos en Asunción, la Audiencia de Charcas envió al juez Antequera, en 1721, éste ganó el apoyo del "Común"; y aunque el virrey desaprobó su



actuación, un cabildo abierto dispuso no reconocer otro gobernador que Antequera, resistir a las fuerzas virreinales, al mando del teniente García Ros para derrocarlo, y expulsar a los jesuitas, que estaban en contra de los comuneros. Antequera logró triunfos; pero el gobernador de Buenos Aires, contando con 6.000 guaraníes de las misiones jesuíticas, lo obligó a huir y entró en Asunción en 1625. Reducido a prisión, Antequera fue llevado a la cárcel de Lima, donde conoció a Fernando Mompo. Éste recogió sus ideas y huyó al Paraguay, donde predicó que la voluntad del Común debía prevalecer. Antequera fue decapitado en julio de 1731; suceso que motivó un nuevo levantamiento de los comuneros. Otra vez el gobernador de Buenos Aires acudió con un fuerte contingente de las misiones, venció a los sublevados en Tabapy y el 30 de marzo de 1735 entró en Asunción, donde restableció a los jesuitas y abolió el privilegio de la ciudad para elegir en adelante gobernador.

Producida la Revolución de Mayo, sus dirigentes no obtuvieron la adhesión del Paraguay. Una asamblea reunida en Asunción reconoció el Consejo de Regencia de España, como legítima representación de Fernando VII, y no la autoridad de la Junta revolucionaria de Buenos Aires. Ésta envió entonces fuerzas al mando del Gral. Belgrano, que fueron rechazadas con éxito por los paraguayos. Sin embargo una conspiración liberal, encabezada por Pedro Juan Caballero, destituyó, poco después, al gobernador Velasco, y declaró la independencia del Paraguay el 14 de mayo de 1811. La Junta de gobierno fue presidida por el patriota Fulgencio Yegros, e integrada, entre otros, por el Dr. José Gaspar de Francia. Un congreso reemplazó la Junta por un consulado que ejercerían Yegros y Francia. Pero en 1814 el Congreso confió la suma del poder al Dr. Francia.

LA DICTADURA

En 1820 se descubrió una conspiración que se proponía acabar con "el Supremo Dictador". Desde entonces éste emprendió una política de persecuciones, encarcelamientos y fusilamientos contra los opositores; régimen de terror en que perdió la vida, entre otros, Fulgencio Yegros. El dictador aisló a su país y llegó a prohibir la salida y entrada de extranjeros. Su tiranía terminó con su muerte, en 1840.

GUERRA Y RUINA DE UN PAÍS

Después de un breve periodo de incertidumbre política, el Congreso estableció en 1841 un segundo consulado que ejercerían Carlos Antonio López y Mariano Roque Alonso.

Una reforma estableció la presidencia, que fue confiada a Carlos Antonio López (1844).

Cuando el presidente murió, en 1862, le sucedió su hijo Francisco Solano López. Por su empeño en mantener el "equilibrio del Plata" con los países vecinos, intervino en los conflictos políticos del Uruguay. Sobrevino entonces una desastrosa guerra (1865-1870) en la que los gobiernos aliados de la "Triple Alianza" (Argentina, Uruguay y Brasil) vencieron al heroico pueblo paraguayo, infligiéndole enormes pérdidas humanas (medio millón de hombres) y una espantosa ruina económica. Muerto el mariscal López, el Paraguay emprendió, con escasos recursos, la difícil tarea de su reconstrucción. Y cuando se hallaba en medio de este ponderable esfuerzo, fue penoso que el país se viera envuelto en un nuevo conflicto armado, costoso en hombres y recursos: la guerra del Chaco (1932-1935), a cuyo término Paraguay conservó parte del territorio disputado con Bolivia.

LAS CICONIFORMES

Garza real en el nido con sus crías. Con la fealdad de los pichones hacen contraste la belleza del plumaje y el elegante porte de la garza adulta

EN el antiguo Egipto había un ave que, como el gato y el buey Apis, era considerada una divinidad. Se trataba del ibis, perteneciente al orden de las ciconiformes. ¿Por qué tanta veneración por un ave de aspecto lastimoso y voz graznante y desentonada? Se nos ocurre suponer que uno de los motivos de ese culto fuera el imponente aspecto que este pájaro presenta cuando se halla en vuelo. En efecto, cuando se ve libre en el aire tiene una apariencia y una majestuosidad no comunes. Y lo mismo podemos decir de las otras ciconiformes, a las que se consideran como verdaderos "planeadores de la naturaleza"; con unos pocos golpes de sus amplísimas alas se elevan y pueden mantenerse en vuelo con un mínimo esfuerzo. Cuando avistan una presa (reptiles, ranas y ratones), descienden velozmente "en picada".

Con un aparato para volar tan excelente, las ciconiformes se hallan en condiciones ventajosas en sus migraciones, ya que pueden efectuar vuelos de miles de kilómetros sin detenerse y a buena velocidad (alrededor de los 65 kilómetros por hora).



Garza real
(*Ardea cinerea*)



Cigüeña del Senegal (*Ephippiorhynchus senegalensis*)

Huevos de espátula blanca (el más grande) y de avetorillo (*Izobrychus minutus*)

SUS CARACTERES

Las ciconiformes son aves de dimensiones varias. Desde un tamaño medio (más o menos el de una gallina o un pato), como el del avetoro o la espátula, pueden llegar hasta las grandes dimensiones del marabú (un metro y medio desde el pico hasta la cola) y del "pico de zapato", cuyas alas abiertas llegan a medir más de dos metros y medio. ¿Cómo se reconocen? No es difícil; sus características comunes son tan particulares

que no es posible equivocarse. El cuerpo es más bien chico en proporción con la altura del animal. El cuello es muy largo. El pico es siempre grande y de muy variadas formas. Las patas son también fuera de lo común en cuanto a longitud. Terminan en cuatro dedos, de los cuales uno se halla dirigido hacia atrás y tres hacia adelante. A veces, estos tres dedos están unidos por una corta membrana. Las alas son grandes y fuertes, muy anchas y justamente conformadas para el vuelo planeado.

CLASIFICACIÓN

Las ciconiformes integran un orden de aves muy difundido. Incluye las familias de los "ciconíidos" de los que forman parte las cigüeñas, el anastomo, el marabú, el estenarínco y el tuyuyú o ibis de los bosques; los "ardeidos", representados por las garzas, la garceta y el avetoro; los "balenicipítidos", con el "pico de zapato", y las "plataleidos" con el ibis, el morito, la espátula blanca, la espátula rosada (Ajaja ajaja) americana, las bandurrias y el ibis rojo.



Cigüeña común
(*Ciconia ciconia*)

Garceta común
(*Egretta garzetta*)

Morito
(*Plegadis falcinellus*)

Espátula blanca
(*Platalea leucorodia*)

SON DOMESTICABLES

Muchas ciconiformes apresadas en temprana edad pueden ser domesticadas y hasta volverse útiles. En la India, por ejemplo, el marabú es bien recibido en los poblados, pues con su insaciable voracidad hace desaparecer toda clase de inmundicias: es un burrendero realmente económico.

HE AQUÍ, AHORA, LAS CICONIFORMES MÁS COMUNES:

GARZA BLANCA. Es un ardido de los más hermosos, por el blanco plumaje que contrasta con el negro de las patas y del pico. Vive en el sur de Europa, en el Asia centro meridional y en África. La garza blanca americana (*Casmerodius albus egretta*) vive en toda la parte templada y cálida de América.

Durante los primeros decenios de nuestro siglo fue objeto de una caza activísima debido a las plumas del dorso, largas y desfiladas, conocidas en el comercio con el nombre de "aigrettes" y utilizadas en el tocado femenino. Las garzas viven en comunidades bastante numerosas. Construyen sus grandes nidos en las bifurcaciones de los árboles y allí, en primavera, nacen los pichones, en grupos de tres o cuatro a la vez.

AVETORO COMÚN. Pertenecen a los ardidos, pero es algo así como la oveja negra de la familia, pues no es hermoso. Sus plumas son de color amarillado, con estrías oscuras, y su cuerpo es mucho más pesado y menos agraciado que el de sus primas las garzas. Además, es huraño y solitario. Vive entre los caños y es capaz de mimetizarse tomando una posición que le permite ser confundido con el follaje. Es muy valiente, y cuando es molestado se defiende con tanto encarnizamiento que es muy difícil prenderlo vivo.

Ayetoro
(*Botaurus stellaris*)

Garza blanca
(*Casmerodius albus*)

MARABÚ. Le han puesto el sobrenombre de "el ayudante", porque cuando va de paseo, con su andar acompasado, parece uno de esos funcionarios llenos de gravedad que acompañan a las autoridades y se ocupan de todos los detalles de la etiqueta. Pero, si tiene hambre, toda su dignidad desaparece, pues se precipita con voracidad sobre todo lo que encuentra a su alcance, inclusive carroña e inmundicias. Su fuerte es la forma de vuelo, calma y solemne como la del halcón. Sus grandes alas extendidas le dan un aspecto soberbio.

Marabú de
la India
(*Leptotilus dubius*)

"Pico de zapato"
(*Balaeniceps rex*)

"PICO DE ZAPATO". Basta mirarlo para comprender por qué le han dado ese nombre. Posee un pico enorme, fortísimo, que tiene forma de zapato. Se pasa toda el día en las aguas bajas de los pantanos o de los ríos, y espera que se le pongan a tiro ranas, serpientes de agua y peces, que desaparecen velozmente en su pico voraz. Vive en Etiopía.



ANASTOMO. Presenta una particularidad muy extraña: su enorme pico, de más de 20 centímetros de longitud, está conformado de tal manera que sólo sus extremidades se tocan. Vive en África, en la zona tropical. Es uno de los pocas ciconiformes cuya carne se considera sabrosa, y por ello es presa preferida de los cazadores.

GUARDABUEYES. Es una especie de garza que vive en África y en Madagascar. En algunas regiones la consideran sagrada. Es el compañero inseparable de los búfalos y de los elefantes, sobre cuya grupa permanece acurrucado durante horas. Éstos soportan de buen grado tal familiaridad porque esta garza los libra de los parásitos que infestan su piel. Además, cuando se acerca algún felino peligroso, estas garzas, que revolotean en las proximidades de la manada, lanzan gritos poniendo en guardia contra el peligro. Es semejante a la garza espulga-bueyes (*Ardeola ibis*) europea.

Anastomo
(*Anastomus oscitans*)



◀ Marabú
africano
(*Leptotilus
crumeniferus*)



Estenorisco
(*Abdimia abdimii*)



Garza real
(*Ardea cinerea*)

GARZA REAL. Es común en casi toda Europa. Es migradora parcial. Nadie la caza porque su carne no es buena. En compensación, tiene enemigos entre las rapaces: el águila, el halcón y el cuervo. Si le es posible, la garza huye; pero si debe luchar revela una índole muy valiente y responde con su fuerte pico a los ataques del adversario.



Guardabueyes
(*Bubulcus ibis*)

ADVERTENCIA. En la ilustración no han sido respetadas las proporciones entre los animales



Ibis sagrado
(*Threskiornis aethiopicus*)

IBIS. De sus varias especies, el más famoso es el ibis sagrado, así llamado en recuerdo del culto que le era tributado por las antiguas egipcias. Actualmente vive en las grandes sabanas abisinias, y vuelve a Egipto sólo en la época de las inundaciones periódicas del Nilo.



Zorro de agua
o bruja o martinete
(*Nycticorax
nycticorax*)



DURANTE largos siglos, Europa vivió alimentando un supersticioso temor al océano. Aunque los fenicios iniciaron, hace milenios, una navegación que, a veces, los llevaba hasta las islas británicas y Escandinavia, y no obstante el hecho de que los audaces navegantes escandinavos, en plena Edad Media, hacían sus incursiones sobre Europa occidental, siguiendo derroteros a través del mar del Norte y el Cantábrico, las rutas regulares de los mercaderes, cuando debían surcar las aguas de la que llamaban "la mar océano", se limitaban a trayectorias costeras de un puerto a otro. Los navegantes, en general, sólo se consagraban a una actividad náutica que no los alejara demasiado de las costas; hasta los pescadores, acostumbrados al mar por su tarea cotidiana, no se alejaban sino por accidente de su puerto de origen, y las embarcaciones mismas no estaban construidas más que para esa breve navegación que se iniciaba con las primeras horas de la mañana y terminaba al caer la tarde de la misma jornada.

La osada iniciativa de los navegantes ibéricos (lusitanos y españoles) del siglo XV creó la navegación oceánica y en esa época las naves portuguesas y españolas fueron las únicas que se aventuraban hasta las tierras de las especias. Así lo habían determinado los viajeros formados en la escuela de Sagres, que habían descubierto la ruta oceánica a la India, y los marinos hispanos que, tras haber alcanzado el Nuevo Mundo, descubrieron el Gran Océano, surcaron por vez primera la ruta occidental hasta el Asia y terminaron por dar la vuelta al mundo, retornando por la tradicional ruta portuguesa.

Estos hechos demostraron la tesis de la esfericidad de la Tierra y con ella la noción

y con el mismo rey de Inglaterra, Enrique VII, que estaba muy interesado en el descubrimiento de un camino hacia Oriente. Una vez autorizado, hizo algunos viajes de exploración sin encontrar nada. Luego, en 1497, halló en esas tierras lo que él creía ser las islas situadas frente a Catay, es decir a China, pero que tal vez fueron las costas del Labrador y la isla del cabo Bretón. En su último viaje, creen algunos que Caboto llevó consigo a su hijo Sebastián, que tenía dieciocho años y a quien había hecho estudiar en Venecia para que aprendiera el arte de navegar y la cartografía. Parece que durante el viaje de regreso se produjo la muerte de Juan Caboto.

PRESUNTOS VIAJES DE SEBASTIÁN CABOTO

Después de la muerte de su padre, Sebastián siguió perfeccionándose en cartografía y quizás se dedicó con especial empeño a

de que sería posible comunicarse con Oriente por una nueva ruta: la del noroeste. Así lo sugirió un marino veneciano (aunque nacido en Génova), llamado Juan Caboto o Gaboto, a algunos comerciantes ingleses de la ciudad de Bristol, donde residía desde 1490. Juan Caboto se puso en contacto con varios mercaderes

Un valero del siglo XVI (carraca)

JUAN Y SEBASTIÁN CABOTO

estudiar la posibilidad de encontrar el pretendido paso interoceánico. Según él, habría efectuado, acaso entre 1504 y 1509, cierta expedición a través del Atlántico septentrional, siguiendo las huellas de su padre. Algunos suponen que bordeó a Groenlandia y hasta que entró en la bahía de Hudson. Sin embargo, no hay documentación fehaciente que lo confirme. Lo que aparece muy probable es que sus trabajos cartográficos, basados en las exploraciones de su padre, hayan facilitado el éxito de las expediciones a Terranova, efectuadas entre 1578 y 1585 por Sir Humphrey Gilbert y su medio hermano Gualterio Raleigh.

SOBRE LAS HUELLAS DE MAGALLANES

En 1512 Sebastián Caboto se dirigió a España, donde entró al servicio del rey católico. Su experiencia náutica y sus grandes conocimientos cartográficos le valieron el cargo de "Piloto Mayor", es decir, primer piloto del reino, que ejerció desde 1518.

El 3 de abril de 1526 inició el viaje más aventurado de su larga carrera de marino. Con cuatro naves y doscientos hombres de tripulación partió de Sanlúcar para llegar nada menos que a las Molucas, las islas del Pacífico a las que había llegado Magallanes. El rey español deseaba afianzar su soberanía sobre esas tierras antes que los portugueses, que tenían pretensiones de dominio sobre ellas.

LA ALUCINANTE ATRACCIÓN DEL ORO Y DE LA PLATA

Después de hacer escala en las islas Canarias y de bordear la costa de Guinea, la expedición se dirigió hacia el cabo San Agustín, es decir, el punto más oriental de la costa brasileña. De allí, no pudiendo seguir por los vientos contrarios, entró en el puerto de Pernambuco, donde había

una reducida guarnición portuguesa que dispuso a los navegantes buen trato y dio a Caboto tentadores informes sobre la existencia de un opulento país, rico en oro y plata, al cual podía llegarse internándose en el continente por el río de Solís. Poco después fueron hallados unos naufragos de Solís, quienes le corroboraron aquella seductora versión de que hacia occidente había grandes riquezas, como lo había podido verificar el infortunado Alejo García en su malhadada excursión de 1525. Caboto no resistió la tentación de dirigirse a la conquista de ese fabuloso país, que algunos llamaban el "imperio del rey blanco". Desistió, pues de ir a las Molucas, como lo había convenido con el rey, y se dirigió al río de Solís, o "Río de la Plata", como lo llamaban sugestivamente los portugueses. Quienes discreparon fueron abandonados en la isla Santa Catalina —nombre que el navegante le puso en homenaje a su esposa—, y el 27 de febrero de 1527 la expedición entró en el estuario del Plata, si bien sin la nave capitana, que había naufragado.

EXPLORACIONES DEL PARANÁ

Siguiendo la costa oriental, Caboto llegó a una isla, que denominó San Gabriel, cerca de la cual estableció el puerto de San Lázaro. Allí apareció el grumete Francisco del Puerto, sobreviviente de la trágica expedición de Solís, a quien recogieron como guía e intérprete. Según éste, el río Carcarañá nacía precisamente en las sierras del oro y de la plata. Allí se dirigió Caboto y el 9 de junio de 1527 fundó el fuerte de Sancti Spiritus, en la desembocadura del citado río. Desde allí el navegante mandó grupos de exploradores que se internaran en el continente. Uno de esos grupos marchó al mando del capitán Francisco César, quien traspuso la sierra de Córdoba y recogió sorprendentes referencias alusivas al Perú. La "noticia de César", magnificada por la fantasía de la época, originó una leyenda que atrajo nuevas expediciones e impacientes sueños de riqueza. Mientras tanto, Caboto mandó construir un bergantín, en el cual remontó el río Paraná con 130 hombres. Fue una expedición penosa, pues los timbúes y los guaraníes, hasta entonces maltratados por los europeos, se sublevaron y les negaron

viveres. El navegante llegó hasta el alto Paraná, a un lugar que denominó Santa Ana, y luego exploró el río Paraguay hasta el grado 25.

LOS SUEÑOS FALLIDOS

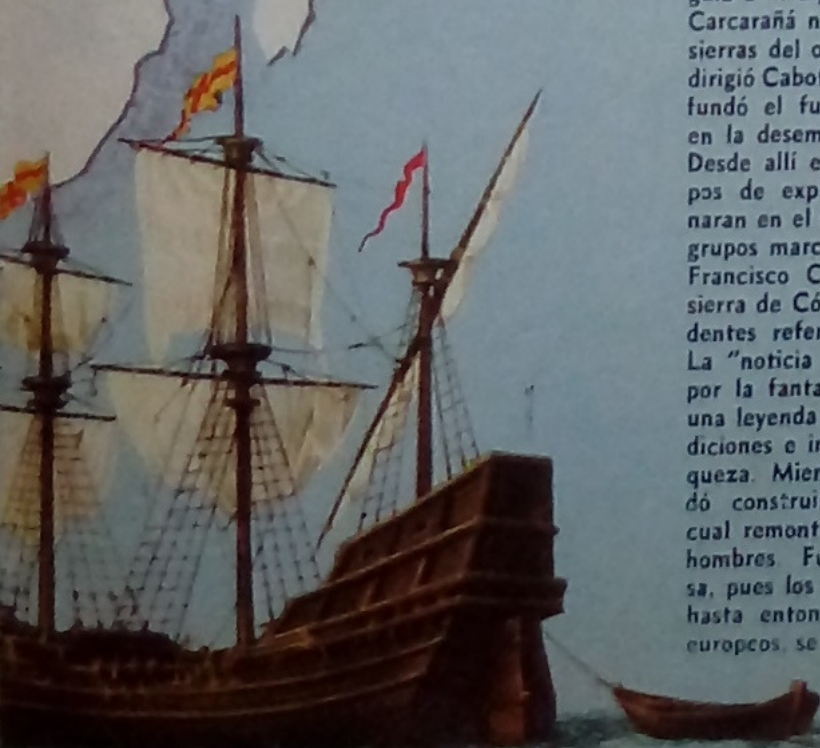
Caboto no encontró, por cierto, el camino a ningún opulento país, y si hambre, muerte, penurias y decepción. Fue inútil que, en represalia, matara por cientos a los nativos. La hostilidad fue en aumento. De pronto llegó al Paraná otra expedición española que dirigía Diego García de Moguer, quien, en vez de dirigirse a las Molucas, había hecho lo mismo que Caboto: entrar en busca de presentidas riquezas. En setiembre del año 1529, el fuerte fue incendiado y destruido por los indios, antes del amanecer. Los que pudieron, huyeron a los bergantines. Decepcionado, Caboto regresó a España, donde se vio envuelto en un largo pleito.

EL FIN DEL "PILOTO MAYOR"

En 1546 Caboto se fue a Inglaterra. En los últimos años de su vida, el viejo navegante diseñó mapas y un interesante planisferio, que por desgracia se perdió. Se cree que murió en 1557, a avanzada edad, pero no se sabe dónde fue sepultado. La última imagen cierta que de él nos queda es la de un anciano inclinado sobre sus queridos mapas, que traza signos y escribe nombres de lugares misteriosos del Nuevo Mundo.



Sebastián Caboto (según un grabado del siglo XIX)



EL CACAO

DESDE que llegó a México, en el año 1510, Hernán Cortés observó que los naturales de la tierra de Anáhuac daban gran importancia al árbol del cacahuatl, palabra que los españoles transformaron en cacao; con el fruto de esta planta preparaban un excelente alimento, y una bebida que llamaban chocolatl, muy semejante al chocolate de hoy, y que hasta usaban sus semillas como moneda. En una relación dirigida a Carlos V, Hernán Cortés indicó las virtudes de este alimento.

El chocolate fue enviado a España en 1580, y en la península se levantaron muy pronto fábricas. Esas mismas fábricas mejoraron luego los sistemas de preparación de la pasta de cacao, agregándole distintas sustancias aromáticas, y, más tarde, el azúcar de caña. El uso del azúcar determinó que muy pronto se generalizara el consumo de la bebida, tanto en la madre patria como en sus posesiones del Nuevo Mundo, donde el chocolate era el desayuno común.

El uso de los preparados del cacao llegó a difundirse entre los pudientes de Europa en el siglo siguiente, pues fue impuesto en París como una moda elegante, al ser llevado por Ana de Austria, infanta española casada con el rey Luis XIII.

EL CACAO EN EL MUNDO

Hoy día la producción de cacao no es ya un monopolio exclusivo de un país. Más aún, la producción de los países en los cuales las plantas de cacao han sido trasplantadas, supera en mucho a la de los países de origen. México, Ecuador, República Dominicana y Venezuela, donde los españoles hallaron primero el cacao, hoy son superados por el Brasil y por algunos Estados africanos en la producción anual, como se ve en la siguiente tabla.

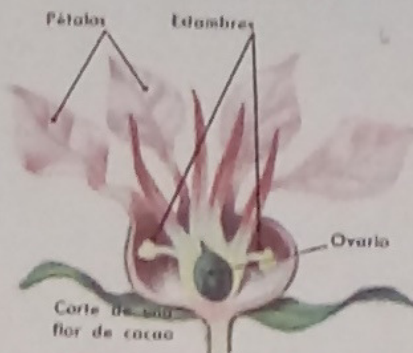
PRINCIPALES PRODUCTORES DE CACAO (Semillas, Tm por año)

Ghana	323.000
Brasil	183.000
Nigeria	157.500
Camerún	66.500
Gabón	62.000
República Dominicana	40.500
Ecuador	35.000

Como puede verse, Ghana es el primer productor en el mundo; el cacao constituye el elemento más importante de su economía.

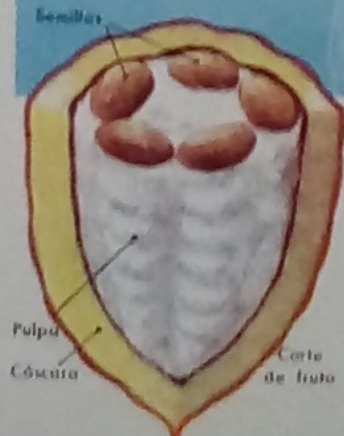
LA PLANTA DEL CACAO

ASPECTO. El cacao es un árbol de no muy grandes dimensiones (su altura máxima es de 10 metros), con hojas alternadas de forma alargada (unos 25 centímetros de longitud) y flores rosadas que nacen en racimitos directamente del tronco (caulifloria). La flor tiene una corola de cinco pétalos y de tres a cinco estambres. La polinizan hormigas y pulgones (polinización entomófila).



EL FRUTO. El fruto del cacao es una drupa grande, de unos veinte centímetros de longitud, por término medio, de forma ovoidal alargada, con una superficie rugosa de color amarillo, rojizo u obscuro (blanquecina en la madurez), surcada en sentido longitudinal. Tiene un cierto parecido con una cidra o con un melón pequeño. Crece directamente del tronco.

LAS SEMILLAS. Si rompemos la gruesa cáscara de un fruto de cacao, vemos que en el inte-



rior se halla dividido en cinco sectores llenos de una pulpa blanca, acidulada, no comestible. En esta pulpa, dispuestas en cinco filas en sentido longitudinal, hay de 40 a 50 semillas de forma ovoide, oscuras, parecidas a almendras descascaradas. Son precisamente estas semillas (de una longitud media de veinte milímetros) las que constituyen el cacao llamado "comercial", o "en granos", porque así se lo expende en el comercio.

DOS COSECHAS AL AÑO

El cacao sólo se cultiva en zonas tropicales o en regiones donde los cambios de temperatura no son bruscos y la ventilación es moderada; también requiere una proporción media de lluvias. Como se ve, es una planta más bien exigente en lo que a clima se refiere. En compensación, se pueden efectuar dos cosechas anuales a partir del cuarto o quinto año de vida. El tiempo apto para la cosecha depende de la zona en que crece la planta. Cada planta puede suministrar de 1 a 2 kilogramos de semillas por año.

LA COSECHA Y EL PRIMER TRATAMIENTO

Los frutos son cortados de la planta con una especie de hocino. Las semillas se separan de la pulpa y se colocan en lugar reparado y aireado por unos quince días, para que fermenten. Luego, después de ponerlas a secar al sol o en secaderos especiales, se envían a las fábricas para su elaboración.

LA PRIMERA ELABORACIÓN

En la fábrica las semillas son tostadas, tal como se hace con el café; de este modo se las libera de algunas sustancias de sabor poco agradable, y se facilita la separación de la semilla propiamente dicha de la delgada cáscara protectora que la envuelve. También esta cáscara, igual que la semilla, contiene materias grasas y una sustancia llamada teobromina, alcaloide que constituye el principio activo del cacao. La cáscara sirve también para alimentación del ganado; pero, por desgracia, no falta el comerciante poco escrupuloso que la expende para consumo del hombre. En efecto, con tratamientos químicos adecuados, de las semillas se puede obtener cacao "falso" o falsificado.

NO SÓLO SE CONVIERTE EN CHOCOLATE

La semilla de cacao no sólo sirve para fabricar ese gustoso polvo marrón que se disuelve en la leche, y que, al ser mezclado con otros ingredientes, constituye el chocolate; para formar ese polvo, la semilla se debe someter a un tratamiento durante el cual se extraen otras sustancias. La primera fase de elaboración es el "prensado", es decir, un exprimido bajo fuerte presión. La semilla se libra de la grasa (50 %), o manteca de cacao, que es utilizada como agregado en la fabricación del chocolate, o en las industrias farmacéutica y de los cosméticos. Después la semilla se tritura hasta reducirla a un polvo muy fino, y luego mediante otros procedimientos se le elimina toda la grasa y, también, las "sustancias tónicas", utilizadas en farmacia. Finalmente, el polvo es liberado de todo rastro de ácidos y de la celulosa, que no es digerible. Así se convierte en "cacao soluble", es decir, en el cacao que se "disuelve" en agua o leche.

EL CHOCOLATE

Para fabricar chocolate, el cacao es mezclado con azúcar y con esencias aromáticas (en especial la vainilla). La mezcla así obtenida es empastada en caliente con leche y azúcar y luego enfriada en las hormas, es decir, convertida en las conocidas "tabletas", las cuales, cuidadosamente empaquetadas, quedan listas para el expendio al público.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL CACAO

El cacao no sólo es sabroso; tiene también un considerable poder nutritivo y energético. Su nombre científico (theobroma) significa "alimento de los dioses". Cien gramos de cacao suministran de 570 a 600 calorías. Además de proteínas, grasas y amidas, contiene un fuerte porcentaje de teobromina y de cafeína, dos sustancias que ejercen sobre el organismo un efecto excitante en el corazón, el cerebro y los riñones. El chocolate tiene la virtud de encerrar un alto poder alimenticio en un volumen relativamente reducido. Durante la última conflagración mundial mereció, incluso, el raro honor de ser clasificado entre los "materiales estratégicos", es decir, de utilidad militar...

PRODUCTOS DE LA CÁSCARA



PRODUCTOS DE LAS SUSTANCIAS GRASAS DE LA SEMILLA



PRODUCTOS DE LA SEMILLA



CLASIFICACIÓN

Orden: Theobroma
Especie: Cacao
Género: Theobroma
Familia: Sterculiaceae
Orden: Malvales o Malvaceae
Clase: Dicotyledoneae
Subclase: Eumangiales

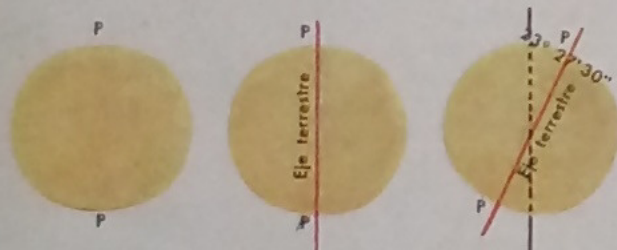
Frutos de cacao

EL DÍA Y LA NOCHE

CIERTAMENTE, los hombres más antiguos que habitaron la Tierra debieron formar su primer concepto del transcurso del tiempo observando la sucesión de los días y de las noches: primero la luz del sol, luego la obscuridad de la noche; después de nuevo el sol y luego nuevamente las tinieblas. Siempre así, en forma regular e inmutable. Veamos cómo se cumple el fenómeno, simple y grandioso a la vez, que regula la vida de todos los seres vivientes de la Tierra en los reinos de la naturaleza: hombres, animales y plantas.

LA FORMA Y LA POSICIÓN

Antes que nada es necesario recordar aquí, brevemente, algunas nociones sobre la forma y la posición de nuestro planeta, a las cuales nos hemos ya referido en otras notas.



La tierra tiene la forma de una esfera un poco comprimida en dos puntos opuestos: los "polos"

Podemos imaginar una recta ideal que una los dos polos: esta recta se llama "eje terrestre"

El eje terrestre no es perpendicular sino inclinado $23^{\circ} 27' 30''$ con respecto al plano de la eclíptica

SI LA TIERRA QUEDARA QUIETA

La Tierra está expuesta a la luz de los rayos solares, y, por su forma esférica, es iluminada exactamente en la mitad. En la parte expuesta a la luz de los rayos solares es de día; en la otra mitad, donde los rayos del Sol no llegan, y en consecuencia está en la sombra, es de noche. Si las cosas quedaran así, es evidente que en la Tierra habría países donde siempre sería de día, y otros, en la parte opuesta, en perpetua noche. Pero esto no sucede; todos sabemos que en cada



Imaginemos la Tierra detenida en el espacio. Un hemisferio estaría siempre iluminado; el otro, siempre en la sombra

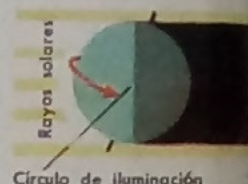
punto de la Tierra, el día y la noche, la luz y las tinieblas, se suceden de manera ininterrumpida.

PERO LA TIERRA GIRA

El sucederse del día y de la noche se debe a que la Tierra gira sin interrupción alrededor de su propio eje, es decir, a que gira sobre sí misma, de oeste a este. Cada zona de la Tierra es llevada, efecto de la regular rotación del planeta, de la luz a la sombra, y luego nuevamente a la luz. Este movimiento es llamado de "rotación" (ver nº 89). El tiempo empleado por cada sitio de la Tierra en efectuar una rotación entera se llama "día". Este tér-

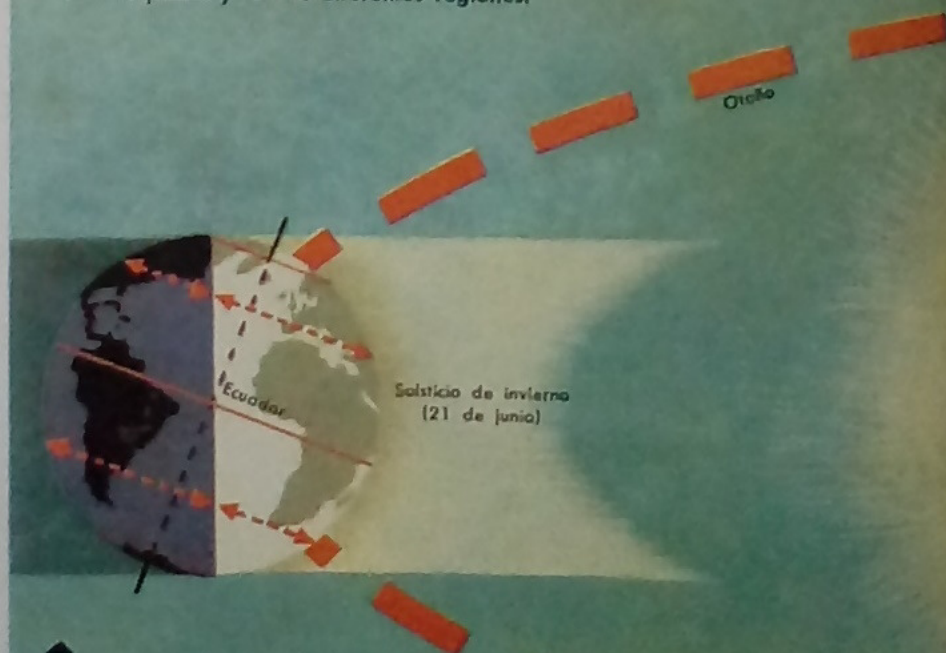
mino comprende el día (tiempo de luz) y la noche (tiempo de tinieblas). La línea circular que separa el hemisferio iluminado del que está en la sombra se llama "círculo de iluminación".

La Tierra gira sobre sí misma: la consecuencia es que el día se alterna con la noche



LA DURACIÓN DEL DÍA Y DE LA NOCHE

Sabemos que la Tierra efectúa un segundo movimiento: el de revolución alrededor del Sol (ver nº 90). Mientras tanto, mantiene su propio eje más o menos paralelo a sí mismo; es decir, no cambia nunca la dirección de su inclinación. Esta característica del movimiento de la Tierra tiene muchas consecuencias importantes, que se estudiarán en otra nota. Por ahora observemos, solamente, cómo la constante inclinación del eje terrestre, en el curso de la revolución, hace que el día y la noche tengan duración distinta en los diferentes países y en las diferentes regiones.



Cuando la Tierra se halla en esta posición con respecto al Sol (solsticio de invierno en el hemisferio sur) es el 21 de junio. Observemos el recorrido cumplido por un país del hemisferio norte (por ejemplo España) mientras la Tierra gira sobre sí misma: el trayecto en la luz solar es más largo que el efectuado en la sombra; o sea que en España el día es más largo que la noche. En el hemisferio sur en ese mismo día, la noche es más larga que el día.

Cuando la Tierra se halla en esta posición con respecto a los rayos del Sol es el 23 de septiembre. Como podemos ver en la ilustración, en día (que es llamado equinoccio de primavera) la línea que separa la zona iluminada de la zona en sombra pasa exactamente por los dos polos. Tanto para los países del hemisferio norte como para los del sur, el día y la noche tienen la misma duración, es decir, doce horas, cualquiera que sea su latitud.

1) Esta mitad de la Tierra se halla iluminada porque da frente al Sol. Para todos los países que se encuentran en esta parte del globo terráqueo es de día. Al mismo tiempo, la mitad opuesta de la Tierra está en la sombra, porque no está dirigida hacia el Sol, y, por consiguiente, es de noche en todo el hemisferio.



2) La Tierra ha efectuado medio giro sobre sí misma. La parte que antes estaba en la sombra, ahora da frente al Sol y se halla iluminada. Aquí es de día. La otra mitad, que antes estaba iluminada por los rayos solares, ahora está en la sombra. Por consiguiente, en los países que están en ese sector es de noche.

EL ALBA Y EL CREPUSCULO

Dado que todas las regiones de la Tierra, en un cierto punto de su rotación, "vuelven la espalda" a la luz y entran en la sombra (o viceversa), ¿por qué no vemos este pasaje en forma repentina? es decir, ¿por qué no pasamos de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz en un instante? Si gozamos el beneficio de un pasaje gradual, ello es debido a la atmósfera que rodea a la Tierra. Ya antes de aparecer en el horizonte, el Sol envía sus rayos por encima de nosotros a la parte alta de la atmósfera, que los difunde. De esta manera aclara antes de que podamos ver el Sol. Es el alba.

Otro tanto sucede con el crepúsculo. El Sol ha desaparecido en el horizonte y el cielo está claro, porque los rayos de luz se difunden al atravesarlo.

EL DIA SOLAR Y EL DIA SIDERAL

El día se divide en 24 horas, la hora en 60 minutos y el minuto en 60 segundos. Multiplicando, resulta que un día equivale a 1.440 minutos u 86.400 segundos. Este es el "día solar", calculado observando el tiempo empleado por la Tierra en efectuar una rotación completa, teniendo como punto de referencia el Sol.

Pero existe también un "día sidereal", de duración ligeramente inferior (86.164 segundos), cuyo cálculo se hizo observando el tiempo empleado por la Tierra en efectuar una rotación entera, teniendo como punto de referencia las estrellas (para mejor comprender la diferencia entre el día solar y el día sidereal, ver nº 90).

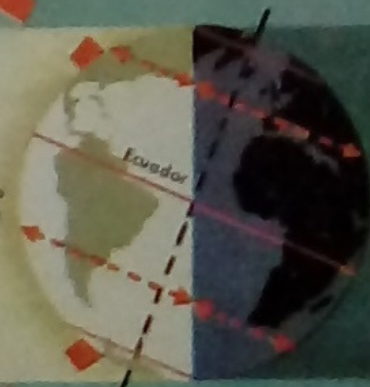
Cuando la Tierra se halla en esta posición es el 21 de marzo: el día del equinoccio de otoño. La línea que separa la zona iluminada de la zona en sombra pasa exactamente por los polos. El día y la noche tienen la misma duración en todas las regiones de la Tierra (12 horas).



Equinoccio de primavera (23 de septiembre)



Solsticio de verano (21 de diciembre)



Cuando la Tierra está en esta posición con respecto al Sol es el 21 de diciembre. Observemos el recorrido que cumple por ejemplo España, mientras la Tierra gira sobre sí misma: el trayecto cumplido en la zona de luz es mucho más breve que en la de sombra. Esta significa que en el hemisferio septentrional el día es más breve que la noche. En el meridional, en cambio, ese mismo día, las noches son breves y los días largos.

EL CARDENAL DE RICHELIEU

LOS últimos conjurados que atentaron contra la vida de Richelieu fracasaron doblemente en su empresa. Primero, porque fueron descubiertos antes de poder actuar; segundo, porque el cardenal murió, se cree que de pulmonía, pocos meses después del complot de los conjurados. Probablemente nadie, excepto sus familiares, lloró su muerte. Al contrario. Los consejeros, sobre todo los nobles, y en general todos los de la corte dieron un suspiro de alivio. Por fin desaparecía el que los dominaba, el que, superior a todos en inteligencia y voluntad, conducía por su cuenta la política del Estado. Se dice que el mismo rey Luis XIII, acercándose a la cabecera de su gran servidor, ya moribundo, se alejó aliviado. Y, sin embargo, el cardenal de Richelieu, durante 18 años, desde 1624 hasta 1642, año de su muerte, había trabajado con increíble dedicación, había salvado a Francia de graves peligros y la había convertido en una nación poderosa y temida; y todo ello, luchando contra la hostilidad y las conjuras de distintos nobles que vieron en él el defensor de la autoridad real.

OBISPO A LOS VEINTIDÓS AÑOS

El padre de Armando Juan du Plessis de Richelieu sirvió como jefe de la real casa a los reyes Enrique III y Enrique IV, y recibió para su familia el beneficio del obispado de Luzón. Este beneficio estaba destinado al segundogénito Alfonso, pero éste renunció al episcopado, que fue así asignado a Armando, el hijo más joven. Éste, que tenía veinte años (había nacido en París en 1585), estaba a punto de obtener el título de oficial. El joven aceptó ese cambio tan radical de rumbo, aplicándose a los nuevos estudios con empeñosa voluntad. Poco después, llamado por el mismo rey, se trasladó a Roma para obtener el nombramiento. Pronto se distinguió por su cultura e inteligencia. Fue consagrado en 1607, con dispensa pontificia debido a su temprana edad, ya que, según el derecho canónico vigente, lo mismo que hoy día, no se podía recibir el orden antes de los 24 años. En 1608 se hizo cargo de su diócesis.

MINISTRO DE FRANCIA

El gobierno de la diócesis de Luzón fue para Richelieu un útil aprendizaje. El obispo se dedicó con pasión a todos los problemas de la diócesis; podía pronosticarse que haría una brillante carrera eclesiástica. Pero él tenía trazados sus planes en otra dirección. No olvidaba la corte



El cardenal de Richelieu, ministro de Francia, que dirigió la política francesa desde el año 1624 hasta 1642

de París. Mientras tanto, el rey Enrique IV había muerto y reinaba su hijo, el joven Luis XIII, bajo la regencia de su madre, María de Médicis. Richelieu quería hacerse conocer y apreciar por aquella mujer que tenía en sus manos las riendas del Estado. Utilizó todos los medios para congraciarse con ella: escribió cartas, pronunció sermones en tono adulator, y luego se hizo amigo de su gran protegido, Concini, un hombre sin valores, necio y prepotente; pero esta amistad le significó a Richelieu un retraso de ocho años en el comienzo de su carrera política: en efecto, el noble italiano fue hecho matar por el rey, que, imprevisiblemente, había tomado la delantera a su madre e, incitado por el partido adversario de la reina, había desterrado a ésta. Richelieu, ligado a la camarilla vencida, cayó por lógica en desgracia. Pero tuvo la suficiente

perspicacia como para retirarse discretamente; intuía que era necesario esperar. También temía que María de Médicis pudiera aún recobrar el poder. Richelieu no se equivocaba; entre sus dotes indiscutidas, estaba la de conocer profundamente a los hombres. No tardó mucho en acontecer lo que el prelado había previsto. María de Médicis volvió a París y recuperó su antigua influencia en el gobierno; y en el año 1622 obtuvo para Richelieu el capelo cardenalicio; dos años después lo hizo elegir ministro de Estado.

HÁBIL POLÍTICO

Si María de Médicis, el rey y los nobles hubieran conocido a tiempo las excepcionales condiciones de Richelieu (su preclara inteligencia, su férrea voluntad, su talento político), sin duda habrían vacilado antes de darle tanta autoridad como ministro; pero se dieron cuenta demasiado tarde de todo ello. En poco tiempo el cardenal se volvió indispensable e insustituible; sólo él comprendía y sabía dirigir la difícil política europea. La regente terminó por odiar a su antiguo protegido, que llegó a ignorar sus consejos y hasta proceder en contra de sus directivas. Richelieu debió luchar también con la corte, mientras desarrollaba la pesada tarea de conducir los negocios del Estado. En política interna, puso fin a las continuas luchas fraticidas empeñadas por motivos de religión. Dio el golpe de gracia al partido de los hugonotes, conquistando su muy bien defendida fortaleza de la Rochela (1628). En política exterior tuvo una única mira: combatir el ascendiente de los Habsburgo para evitar que las dos familias reinantes, nacidas de un mismo tronco, la de España y la de Austria, ya sobradamente poderosas, se unieran y dominaran a Europa. Para lograr su propósito, el cardenal no tuvo ningún escrúpulo en aliarse varias veces con los protestantes europeos contra los muy católicos Habsburgo y logró su intento. En resumen, Richelieu fue uno de los más notables políticos en la historia de Francia. Substituyó a los nobles que gobernaban en provincias por funcionarios elegidos entre la burguesía, los "intendentes", con lo cual afirmó el absolutismo real. Favoreció las letras y las artes; en 1635 fundó la Academia Francesa, encargada de cuidar la pureza del idioma y redactar un diccionario y una gramática. Desde su época comenzó el francés a ser la lengua diplomática.

MANUEL BRETON DE LOS HERREROS

No obstante haber vivido en una época en que el romanticismo estaba en su apogeo, Bretón de los Herreros eludió la influencia de los románticos, prefiriendo un costumbrismo cómico satírico, de características burguesas, tal como él mismo era y sentía. Es autor de letrillas y anacreónticas, que recuerdan a Iglesias y a Meléndez. Muchas de sus composiciones fueron políticas y de circunstancias, de las cuales acaso sea la más importante una epístola a Ventura de la Vega, en la que satirizó las costumbres del siglo XIX. No fue hombre indiferente a los defectos de sus contemporáneos, ni perdonaba propios o ajenos vicios; combatió, pues, con ardor, todo lo que de engañoso y superfluo tenía su tiempo. Lo hizo con facilidad de extraordinario versificador en su extenso poema "La desvergüenza" y también en la hermosa sátira "Contra el furor filarmónico". Pero su verdadero mérito está en la dramática, ya que fue, con sus 175 obras, el más fecundo de los dramáticos de su centuria y abarcó, por añadidura, todos los géneros. Tradujo muchas tragedias francesas; gracias a la chispeante elocuencia de sus diálogos, el público español se solazó con "Ifigenia en Táuride", de Guimond de la Touche; "Inés de Castro", de La Motte-Houdart; "Dido", de Lefranc de Pompignan; "Andrómaca y Mitrídates", de Racine; "Merope", de Voltaire; "María Estuardo", de Lebrun.

Como es natural, el paciente trabajo de la traducción influyó en sus propias obras, aunque gran parte de éstas responden a la estructura moratiniana, o sea la del tipo de Moratín el hijo, que tanta influencia ejerció sobre autores como Gorostiza, Burgos, Martínez de la Rosa o Gil y Zárate. La estricta imitación de Moratín comienza en los albores de su quehacer literario con la composición "A la vejez, viruelas" (1824), que recuerda a "El sí de las niñas", en el tipo de una vieja enamorada. Siguió a ésta: "Los dos sobrinos o la escuela de los parientes", en romance; "A Madrid me vuelvo" (crítica de la vida en ciertos lugares, en la cual aparece un don Abundio, pedante y ridículo, de la familia de don Hermógenes) y otras comedias moratinianas de "imitación amplia", entre las cuales la más popular es "Marcela o ¿cuál de los tres?" (1831), en la que actúa una viudita joven que, para vivir independiente, rechaza las pretensiones amorosas de tres caballeros: don Martín "el hablador", don Agapito "el gomoso" y don Amadeo "el melancólico", que encarnan, sucesivamente, a don Patricio de la Escosura, al conde de Cheste y a don Andrés Avelino Clementín, personajes reales e importantes, a quienes Bretón frecuentó.

Alguna que otra vez cedió a la tentación de ser romántico, ya que a esta corriente responde su drama "Elena" (1834) y sus dos dramas históricos medianos: "Don Fernando el Emplazado" (sobre la leyenda de los Carvajales) y "Vellido Dolfos" (inspirado en el Romancero).



FRAGMENTO "MARCELA O ¿CUÁL DE LOS TRES?"

DON TIMOTEO. Pues hemos quedado solos, ven, sentémonos aquí, sobrinita.

MARCELA. Está muy bien (se sientan) ¿Qué quiere usted decir?

DON TIMOTEO. Muerto o difunto, tres años hará el día de san Luis, tu marido, tu consorte, tu esposo, don Valentín: eres viuda, pero viuda todavía en el abril; quiero decir, en la flor de tus años. ¿No es así?

MARCELA. Cierzo. (¿A dónde irá a [parar?])

DON TIMOTEO. Aunque en edad juvenil, por tu estado, tu talento, tu independencia, y, en fin, porque te dan tus [haciendas una renta de dos mil

y quinientos pesos fuertes, que hoy día es un Potosí, eres hábil, apta, idónea, según el fuero civil, digamos, según las leyes y costumbres del país para hacer lo que te

[agrade de tu persona gentil

MARCELA. Pero...

DON TIMOTEO. Sentado y supuesto que tienes maravillas; esto es, dinero, caudal para poder subsistir... Digamos...

MARCELA. Al grano, tío...

DON TIMOTEO. Aunque no es tampoco [ruin; o, si se quiere, meaquina, cicatera, baladí mi fortuna, pues poseo,

gozo y disfruto en Madrid seis mil ducados anuales, que no es un grano de [anis;

no te hago ninguna falta; no necesitas de mí.

Pero apenas cinco lustros acabas tú de cumplir,

o sean veinticinco años; y supuesto que en monjil

no se han de trocar tus [galas

y, si no quieres mentir, una voz dentro del pecho

a nueva amorosa lid te está brindando;

[Marcela, sobrina, por San Dionis,

al yugo del Himeneo vuelve a humillar tu

[cerviz.



MANUEL BRETON DE LOS HERREROS (1796-1873)

Escritor de poderosa fuerza, heredó algo del genio vital y sin hiel de Tirso de Molina. Hertzzenbüsch destacó en él "el pincel fácil y seguro, el colorido fresco, vivo, centelleando verdad y gracia", y aunque pintó personajes reales, no logró crear caracteres. Por sus obras destilan tipos de todos las esferas sociales, preferentemente las de la clase media, de las cuales tomó el rango cómico y a veces caricaturesco.

Natural de Quel (Logroño), estudió en Madrid y fue un entusiasta soldado voluntario en las guerras de la independencia. Abandonó el fusil por la pluma, para hacerse periodista. Por entonces las pellos literarias ya eran una institución de la cultura peninsular, y Bretón de los Herreros las frecuentó, distinguiéndose por su simpatía y afabilidad. Ocupó en ellas cargos espectables, lo mismo que en la administración de su país: fue director de la Biblioteca Nacional y secretario perpetuo de la Academia Española, desde 1837.

No careció su trabajada vida de la nota violenta, o más de aquella escrita por su osadía en las trincheras y barricadas: en un lance personal perdió el ojo izquierdo, aunque esto no lo alejó por demasiado tiempo de la tertulia "El Parnasio", ni de su ardua tarea de redactor.

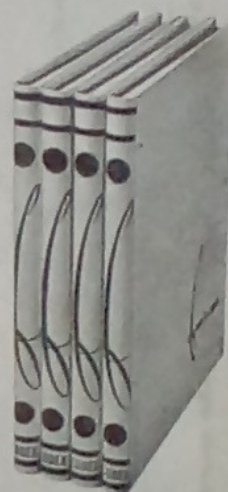
A las veintinueve años inició su producción dramática con la obra "A la vejez, viruelas". Escribió para poder vivir y capó la realidad mostrando, a veces con demasiada franqueza, su propósito moralizador.

Fue un cronista de la sociedad en que actuaba, así como lo había sido don Ramón de la Cruz, en el siglo XVIII, de la suya. Pero aventajó a aquél en humorismo. Murió en Madrid, en 1873.

Entre sus obras principales se mencionan: "A Madrid me vuelvo" (1828), "Escuela del matrimonio" (1832), "Modeste y verás" (1837), "Los dos sobrinos" (1828), "La redacción de un periódico" (1836).

PARA
NOSOTRAS...

SEMANARIO
ENCUADERNABLE
TOTALMENTE
EN COLORES



44 cursos, con 44.000 secretos
para el bienestar hogareño y
el atractivo personal.

Número ordinario: \$ 40

Número extraordinario: \$ 50

(con una creación exclusiva
de modistas europeos en un
molde a su medida)

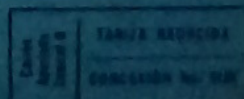
SU VENDEDOR DE PERIÓDI-
COS LA TIENE; EXAMÍNELA.

Femirama

Se colecciona en
tapas-libro. En un año
forma una práctica
biblioteca de 4 to-
mos. FEMIRAMA es su
amiga útil: soluciona
sus problemas,
reduce sus gastos y
le abre nuevos hori-
zontes.

TODOS LOS MARTES,
EN TODO EL PAÍS

ENCICLOPEDIA ESTUDIANTE. Publicación semanal dirigida por el profesor Doctor Nicolás J. Gibelli. Copyright 1960 y 1961. Copyright by Cía. Uruguaya de Ediciones S. A., 25 de Mayo 520, Montevideo, Uruguay. Para los derechos de explotación, año 1961. Copyright by Editorial Códex S. A., Bolívar 578, Buenos Aires, para la República Argentina. Copyright by Cía. Chilena de Ediciones, Santa Domingo 1175, Santiago de Chile, para la República de Chile. Copyright by Cía. Venezolana de Publicaciones, Edificio Principal y Anexo Copista del 4 Correo, para la República de Venezuela. Año 1961. Copyright by Cía. Uruguaya de Ediciones, para la Unión 384, Lima, para la República del Perú. Año 1961. Copyright by Editorial Public S. A., de Colombia. Año 1961. Copyright by Editorial Public S. A., para México, año 1961. Registro de la Propiedad Intelectual MP 732.923.



SUBSCRIPCIÓN EXCLUSIVA Y VENTA DE NÚMEROS ATRASADOS. DISTRIBUIDORA UNIVERSAL DE PUBLICACIONES S. R. L. BRANDEY 1000/1010 - 2 25. 1000/10